

DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD

División de Ciencias Sociales y Humanidades / Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades
Número 06 / julio-diciembre 2018 / Primera época / Publicación semestral / ISSN-2448-6876



DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD.

Primera época, número 06, julio-diciembre de 2018, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Cuajimalpa, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México y Av. Vasco de Quiroga N° 4871, 8° piso, Col. Santa Fe Cuajimalpa, delegación Cuajimalpa de Morelos, C.P. 05348, México, Ciudad de México; Teléfono 58146560. Página electrónica de la revista <http://www.cua.uam.mx/publicaciones/diarios-del-terrano> / www.diariosdelterrano.org y dirección electrónica: semmi.uam@gmail.com. Editor responsable: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2016-022216361900-203, ISSN 2448-6876, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda. Fecha de última modificación: 27 de julio de 2018. Tamaño del archivo 44.2MB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

DIRECTORIO

Dr. Eduardo Abel
Peñalosa Castro
Rector General

Dr. José Antonio De los
Reyes Heredia
Secretario General

Dr. Rodolfo René
Suárez Molnar
Rector de la Unidad Cuajimalpa

Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés
Secretario de la Unidad

Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
**Director de la División de Ciencias
Sociales y Humanidades**

Dr. Jorge Lionel
Galindo Monteagudo
Secretario Académico DCSH

Dr. José Luis Sampedro Hernández
**Coordinador del Posgrado en
Ciencias Sociales y Humanidades**

DIARIOS DEL TERRUÑO

Director y editor:
Carlos Alberto González Zepeda

Asistente editorial:
Eliud Gálvez Matías

Encargado de la edición:
Rodrigo Rafael Gómez Garza

Administrador del sitio web:
Rodrigo Rafael Gómez Garza

Diseño editorial:
Mercedes Hernández Olguín
Carlos Alberto González Zepeda

Fotografía de portada:

“Atisbando el futuro”,
Serie La Línea,
Francisco Mata Rosas,
Tijuana, Baja California, 2012.

DIARIOS DEL TERRUÑO

Comité editorial: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda (UAM-C), Mtro. Rodrigo Rafael Gómez Garza (UAM-C), Mtro. Eliud Gálvez Matías (UAM-C), Dr. Jorge E. Culebro Moreno (UAM-C), Dr. Leonardo Díaz Abraham (UAM-C), Mtra. María Eugenia Hernández Morales (UAM-I), Mtra. Lucia Ortiz Domínguez (El Colef), Dra. Cristina Gómez Johnson (UIA-Ciudad de México), Dra. Frida Calderón Bony (URMIS-Paris 7 Diderot, France).

Comité científico: Dra. Itzel Eguiluz (ITESM-Ciudad de México), Dr. Sergio Prieto Díaz (UIA-Ciudad de México), Mtra. Adriana Paola Zentella Chávez (UNAM), Dra. Alma Paola Trejo (UNAM), Dra. Daniela Oliver Ruvalcaba (UPN), Mtro. Jorge Morales Cardiel (UAZ), Lic. Arturo Preciado Guerra (UAM-C), Mtro. Abel Astorga Morales (UdeG), Mtra. Gilda Alejandra Cavazos (UANL), Mtro. Christian Angeles Salinas (El Colef), Mtro. Gabriel Pérez (El Colef), Dr. Alejandro Martínez Espinosa (El Colef), Mtro. Joel Pedraza Mandujano (CIESAS-Occidente), Dr. Ariel Mojica Madrigal (El Colmich), Mtro. Yuri Aron Escamilla (El Colmich), Mtro. Landy Machado Cajide (Universidad de la Habana, Cuba), Mgtr. Patricia Jimena Rivero (CEA-FCS-Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Mtra. Domila do Prado Pazzini (Universidade Federal de Sao Carlos, Brasil), Mtra. Victoria López Fernández (Universidad Autónoma de Madrid, España), Mtra. Isolda Perelló (Universidad de Valencia, España), Mtra. Amandine Debruyker (Université Aix-Marseille, France), Mtro. Alberto Isai Baltazar Cruz (University of Edinburgh, Scotland, UK), BA. Claudia Hunink (Universität Kassel, Germany).

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y PREFERENCIAS DE FECUNDIDAD: UN ESTUDIO CUALITATIVO CON MIGRANTES RETORNADOS Y ESPOSAS DE MIGRANTES

Ricardo Regules García*

Resumen

Este trabajo deriva de una investigación más amplia cuyo objetivo consistió en analizar, cuantitativa y cualitativamente, la relación entre la migración internacional y las preferencias de fecundidad. En esta ocasión, se presentan los hallazgos más representativos del estudio cualitativo, mediante el cual se estableció que la migración interfiere con el tamaño deseado de la descendencia, el tiempo ideal de espera y el deseo de (más) hijos, tanto de los y las migrantes que retornan como de las mujeres que se quedan. Se encontró que, en los lugares de origen, la disminución de la circularidad de la migración y las ausencias prolongadas de los varones contribuyen a desincentivar las preferencias de fecundidad de sus esposas o parejas. Además, entre las mujeres que emigran y dejan a sus hijos a cargo de otros miembros de la familia, la culpa derivada del abandono temporal de los hijos puede incentivar sus deseos de postergar embarazos subsecuentes. No obstante, el desconocimiento y rechazo de los hijos hacia los padres migrantes que retornan podría incentivar, sobre todo entre las mujeres, el deseo de hijos adicionales para reivindicar su rol de madre.

Palabras clave: Preferencias de fecundidad, Migración internacional, Métodos Cualitativos, Migrantes de retorno, Esposas de migrantes.

INTERNATIONAL MIGRATION AND FERTILITY PREFERENCES: A QUALITATIVE STUDY WITH RETURNEE MIGRANTS AND LEFT-BEHIND WIVES

Abstract

This article derives from a more comprehensive research whose overall objective was to analyze both quantitatively and qualitatively the relationship between international migration and fertility preferences. This paper, however, focuses solely on the qualitative research findings, which show that in places of origin decreasing circular migration and prolonged absences of husbands discourage left-behind wives' fertility preferences, specifically their intentions to have additional children and their preferred fertility timing. In addition, among returnee migrant women who have left their children in the care of elderly grandparents or other family members, guilty feelings may increase women's desires to postpone subsequent pregnancies to emotionally compensating their left-behind children. Nonetheless, left-behind children estrange from their returnee migrant parents may encourage parents' desires for additional children, particularly among women who may feel obliged to fulfill their mothers' role.

Keywords: Fertility preferences, International migration, Qualitative research, Returnee migrants, Left-behind wives.

* Doctor en Estudios de Población por El Colegio de México A.C. Actualmente es Becario Posdoctoral del Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (UNAM-PUED). Contacto: rregulesg@gmail.com.

La investigación sobre la relación entre la migración y el comportamiento reproductivo se ha centrado en cuantificar si existen patrones y tendencias diferenciales con respecto a la fecundidad entre la población migrante y la no migrante tanto en los lugares de origen como en los de destino y, en caso de que exista ese diferencial, investigar los factores socioeconómicos y demográficos que lo pueden explicar (Estrella, Canales y Zavala de Cosío, 1999; Regules, 2014). La presencia o ausencia de diferenciales de la fecundidad entre la población migrante y la no migrante se ha interpretado a través de las hipótesis de ruptura o separación, socialización, selectividad, adaptación y asimilación o aculturación (véase Hervitz, 1985).¹

La hipótesis de socialización argumenta que los patrones y las tendencias de fecundidad de los y las migrantes registrados en los lugares de destino son el resultado de preferencias adquiridas durante el proceso de socialización temprana, es decir, durante la infancia y juventud a través de la convivencia con los padres y otros miembros de la familia (Hervitz, 1985; Juárez, 1996; Castro Martín y Rosero-Bixby, 2011; Regules 2017). Además, la hipótesis sostiene que las preferencias de fecundidad se refuerzan mediante los lazos que los y las migrantes mantienen con su región de origen, gracias al poder condicionante de las normas de fecundidad que prevalecen en esos lugares (Castro Martín y Rosero-Bixby, 2011).

En cambio, la selectividad migratoria refiere a las características demográficas y socioeconómicas: por ejemplo, la edad, el nivel escolaridad, la situación conyugal, el lugar de residencia, entre otras. Estos atributos diferencian a la población emigrante de la no migrante en los lugares de origen. La hipótesis de selectividad arguye que los patrones y las tendencias diferenciales con respecto a la fecundidad entre la población migrante y la no migrante resultan de preferencias reproductivas particulares en la población que emigra. Esta hipótesis presupone que las preferencias de fecundidad se definen durante el proceso de socialización temprana, pero también sostiene que este proceso varía según el lugar de origen o residencia (Regules, 2014, 2017).

En los lugares de origen, el proceso de ruptura o separación refiere a los efectos de la migración *per se* en la fecundidad. La ruptura o separación temporal del núcleo conyugal reduce los niveles de fecundidad durante el período que sucede a la migración, ya que disminuye la periodicidad de las relaciones sexuales entre la pareja y, en consecuencia, la exposición al riesgo de embarazo (Massey y Mullan, 1984; Hervitz, 1985; Menken, 1979; Bongaarts y Potter, 1979; Lindstrom y Giorguli,

¹ Además de las hipótesis de socialización, selectividad, ruptura o separación, adaptación y asimilación o aculturación, se han propuesto explicaciones alternativas para la fecundidad de los y las migrantes. Por ejemplo, la hipótesis de la interrelación de eventos, la cual resalta la interconexión de acontecimientos demográficos y sociales tales como la migración, la reunificación y la formación familiar (Toulemon y Mazuy, 2004; Milewski, 2007). Por otro lado, la hipótesis de legitimación arguye que la fecundidad de los inmigrantes, específicamente de aquellos que no pueden acreditar su legalidad en los países de destino, depende de la revaloración de los hijos como posibles iniciadores de vínculos y precursores de derechos y beneficios jurídicos en los países de destino (Bledsoe, 2004).

2002, 2007; Milewski, 2007; Regules, 2014, 2017). Sin embargo, se espera que la reducción en la fecundidad sea sólo temporal y, una vez que los migrantes retornen a los lugares de origen, compensen por el *tiempo de reproducción perdido*² (Hervitz, 1985).

En los países de destino, la hipótesis de adaptación explica la fecundidad de los núcleos conyugales migrantes. Esta hipótesis atribuye los cambios en la fecundidad a las oportunidades y dificultades socioeconómicas que enfrentan los y las migrantes en el país receptor: por ejemplo, mayores oportunidades laborales no sólo para los varones, sino también para las mujeres, pero también mayores costos de vida (Castro Martín y Rosero-Bixby, 2011).

El proceso de asimilación o aculturación refiere a la adaptación progresiva de los individuos de una cultura a otra con la cual tienen contacto directo y continuo (Stephen y Bean, 1992; Lindstrom y Giorguli, 2007; Adserá y Ferrer, 2016; Regules, 2014, 2017). La hipótesis de asimilación o aculturación supone la incorporación de elementos socioculturales y, por tanto, el reacomodo de los atributos culturales individuales. En cuanto a la fecundidad, esta hipótesis establece que a medida que se asimilan, los inmigrantes adoptan paulatinamente las normas y preferencias de fecundidad de la sociedad receptora (Weller y Macisco, 1971; Toulemon y Mazuy, 2004; Castro Martín y Rosero-Bixby, 2011).

La mayoría de los trabajos sobre el comportamiento reproductivo de los y las migrantes se ha centrado en medir los efectos de la socialización, la selectividad, la ruptura o separación, la adaptación y la asimilación o aculturación en su fecundidad. En estos trabajos se presupone que, con excepción del proceso de ruptura o separación, el resto de los procesos definen o afectan las preferencias de fecundidad de los migrantes, aunque en ninguno de ellos se especifique a qué refiere esta dimensión del comportamiento reproductivo (Regules, 2014). No obstante, en la literatura sociodemográfica las preferencias de fecundidad refieren a tres indicadores: 1) el tamaño deseado de la descendencia; 2) el tiempo ideal de espera; y 3) el deseo de (más) hijos.³

Teniendo en cuenta lo anterior, desde el punto de vista de los estudios de población, el desarrollo de una investigación sobre la relación entre la migración internacional y las preferencias de fecundidad es relevante no sólo porque las hipótesis que explican la fecundidad de los y las migrantes suponen que las preferencias de fecundidad contribuyen a la predicción de sus niveles y tendencias, sino también porque el efecto de los procesos de socialización, selectividad, adaptación y asimilación o aculturación puede variar según el indicador de las preferencias de fecundidad.⁴ Además, dado que la separación de la familia nuclear que resulta de la

² *Lost reproductive time* (Hervitz, 1985).

³ Véase Bongaarts (1992); Isiugo-Abanihe (1994); Menkes y Mojarro (2003); Park, Cho, Jang, Cho y Chung (2007); Sennott y Yeatman (2012); Yeatman, Sennott y Culpepper (2013); Bhrolcháin y Beaujouan (2015); Kuhnt, Kreyenfeld y Trappe (2017).

⁴ Por ejemplo, en los lugares de destino los y las migrantes pueden adaptar su tiempo ideal de espera y su deseo de (más) hijos, pero mantener su tamaño deseado de la descendencia. En cambio, el proceso de asimilación o aculturación puede motivar la preferencia por intervalos genésicos más largos,

emigración temporal es un factor que añade complejidad a las relaciones intrafamiliares (Ariza, 2002; Ariza y D'Aubeterre, 2009; Quilodrán y Castro, 2009; Regules 2014, 2017), es importante investigar si los cambios en la dinámica intrafamiliar afectan el comportamiento reproductivo a través de otros procesos, por ejemplo, emocionales y afectivos.

Este trabajo deriva de una investigación sociodemográfica más amplia que comenzó en el año 2010 y culminó en diciembre de 2014 con la obtención del grado de Doctor en Estudios de Población. Vale la pena mencionar que durante la investigación se analizaron cualitativa y cuantitativamente los efectos de la migración internacional en las preferencias de fecundidad tanto de los varones y las mujeres que habían emigrado, como las de sus cónyuges o parejas. No obstante, en esta ocasión, se presentan y discuten los hallazgos más representativos del abordaje cualitativo, el cual no pretendió investigar cómo las distintas hipótesis que explican la fecundidad de los y las migrantes inciden en sus preferencias de fecundidad y en las de sus cónyuges. En cambio, sí se centró en explorar las distintas relaciones entre la migración internacional y las preferencias de fecundidad mediante una serie de entrevistas en profundidad con varones y mujeres migrantes retornados y con las cónyuges de varones migrantes.

Con esto en consideración, el trabajo cualitativo partió de los siguientes presupuestos: primero, que la experiencia migratoria internacional de uno o ambos miembros del núcleo conyugal genera una serie de circunstancias que motivan o desincentivan el deseo de más hijos, el tiempo ideal de espera y el tamaño deseado de la descendencia; y segundo, que la migración internacional, a través de la separación temporal del núcleo conyugal y de la familia, genera consecuencias de tipo psicosocial y emocional que pueden interferir con las preferencias de fecundidad, no sólo de los miembros del núcleo conyugal que emigran, sino también de los que no lo hacen.

Con respecto a la organización y la estructura del artículo, además de la introducción y las consideraciones finales, el documento está constituido por tres apartados. En el primero se hace un recuento breve de la literatura sobre la relación entre la migración (interna e internacional) y la fecundidad y se discuten los escasos trabajos que vinculan a la migración internacional con las preferencias de fecundidad. En el segundo apartado se enumeran las preguntas de investigación y se describen la estrategia metodológica, los aspectos generales de las localidades en donde se realizó el trabajo de campo y las características demográficas, socioeconómicas y migratorias de las y los participantes. Por último, se presentan los resultados del estudio cualitativo, los cuales están sustentados en fragmentos de los relatos de los individuos que habían emigrado y retornado y de las mujeres casadas o unidas con varones que se encontraban en Estados Unidos durante las entrevistas.

reducir el tamaño deseado de la descendencia y mitigar el deseo de (más) hijos.

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE MIGRACIÓN Y PREFERENCIAS DE FECUNDIDAD?

A pesar de la existencia de un *corpus* sustancial de trabajos sobre la relación entre la fecundidad y la migración interna (Macisco, Bouvier y Weller, 1970; Goldstein, 1973; Goldstein y Goldstein, 1981; Bach, 1981; Farber y Lee, 1984; Brambila, 1985; Lee y Farber, 1985; Lee, 1992; Lee y Pol, 1993; White, Moreno y Guo, 1995; Kulu, 2003, 2006; Jensen y Ahlburg, 2004; Chattopadhyay, White y Depbuur, 2006; Gy-mah, 2006; Rokicki, Montana y Fink, 2014; Riley, 2018) e internacional (Menken, 1979; Bongaarts y Potter, 1979; Massey y Mullan, 1984; Carlson, 1985; Ford, 1990; Stephen y Bean, 1992; Singley & Landale, 1998; Ng y Nault, 1997; Mayer y Riphahn, 2000; Andersson, 2004; Lindstrom y Giorguli, 2002, 2007; Milewski, 2007; Bega-vos, Tsimbos y Verropoulou, 2008; Lerch, 2009; White y Buckley, 2011; Adserá y Ferrer, 2016; Baykara-Krumme y Milewski, 2017; Kazenin, 2018; Saint-Maurice y Pintassilgo, 2018; Wilson, 2018), son escasas las investigaciones que analizan la relación entre la migración internacional y las preferencias de fecundidad (Kahn, 1994; Zerden, Stuart, Verbiest, deRosset y Tang, 2013; Regules, 2014).⁵

Probablemente la ausencia de investigaciones cuantitativas en torno a la relación entre las preferencias fecundidad y la migración internacional se debe a la omisión de información sobre el deseo de (más) hijos, el tiempo ideal de espera y el tamaño deseado de la descendencia en las encuestas sobre migración o bien, a la falta de una muestra representativa de la población migrante en la mayoría de las encuestas que recaba información completa sobre el comportamiento reproductivo.⁶ Por otro lado, aunque existen algunas investigaciones de corte cualitativo que exploran la sexualidad y la reproducción en comunidades transnacionales (véase Hirsch, 2003), el análisis de las preferencias de fecundidad se limita a compararlas de manera intergeneracional y no profundiza en cómo la migración las motiva o desincentiva.

⁵ En cuanto a la investigación sobre la interrelación entre la migración interna y la sorprende la escasez de trabajos en los últimos años. En cambio, más recientemente, la investigación en torno a la migración internacional y la fecundidad ha comenzado a retormarse en respuesta a los nuevos escenarios de la migración el Mundo: por ejemplo, refugiados, migrantes de retorno, migrantes en tránsito (Regules, 2017).

⁶ Tanto el Proyecto sobre Migración Mexicana (MMP, por sus siglas en inglés) como la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) recaban información socioeconómica y demográfica que permite no sólo la reconstrucción de la trayectoria migratoria y de la historia de nacimientos, sino también el análisis de la relación entre estos dos eventos. No obstante, ninguna recolecta información sobre las preferencias de fecundidad. Por el contrario, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) además de recabar información sobre migración, recolecta información sobre las preferencias de fecundidad, pero sólo de las mujeres. La ENADID sería útil si en esta investigación se supusiera que sólo la migración de las mujeres interfiere con sus preferencias de fecundidad. Por otro lado, para el análisis cuantitativo de las preferencias de fecundidad tanto de las mujeres como de sus cónyuges podría utilizarse la Encuesta Nacional sobre los Niveles de Vida de los Hogares de 2002, 2005-2006 y 2009-2012 (ENNViH), la cual cuenta con información no únicamente sobre las trayectorias migratorias tanto de los varones como de las mujeres, sino también sobre sus preferencias de fecundidad.

No obstante, Kahn (1994) analizó los efectos de adaptación y asimilación o aculturación en el número esperado de hijos de grupos de mujeres migrantes de origen mexicano, latinoamericano, indochino, asiático y europeo a partir de información censal de 1980 y de la encuesta CPS (*Current Population Survey*) de 1986 y 1988. Con respecto al número esperado de hijos, conviene mencionar que la encuesta CPS únicamente recogió información de las mujeres de menos de 35 años, por tanto, el autor centró su análisis en un grupo de mujeres migrantes de entre 18 y 34 años edad. Además, distinguió entre las mujeres inmigrantes de primera generación y las de segunda generación. De entre los hallazgos del análisis descriptivo destacó que el grupo de mujeres inmigrantes de primera generación, de menor edad y que recientemente había inmigrado a Estados Unidos tenía, en promedio, un número esperado de hijos mayor que el del grupo de mujeres no migrantes, sin embargo, su número promedio de hijos nacidos vivos se encontraba por debajo del de las mujeres no migrantes. Por otro lado, el número esperado de hijos de las mujeres inmigrantes de segunda generación era menor que el de las inmigrantes de primera generación y similar al de las mujeres no migrantes, lo cual podía estar vinculado con los procesos de adaptación y asimilación o aculturación. Vale la pena mencionar que fueron las mujeres inmigrantes de segunda generación de origen mexicano y latinoamericano quienes reportaron números deseados de hijos parecidos a los de las mujeres no migrantes, mientras que las mujeres inmigrantes de segunda generación de origen asiático y europeo reportaron números deseados de hijos ligeramente mayores. Según Kahn (1994), el número esperado de hijos es un indicador que refleja de manera más clara los efectos de la adaptación y la asimilación o aculturación, puesto que expresa los valores normativos en torno al tamaño de la familia.

Por su parte, Zerden, Stuart, Verbiest, de Rosset y Tang (2013) realizaron una investigación cualitativa en la que entrevistaron en profundidad a 20 mujeres: 10 de origen mexicano y 10 de origen México-americano de entre 18 y 35 años con el fin de analizar la influencia de la asimilación/aculturación sobre las preferencias de fecundidad. Las participantes tenían en promedio 22 años de edad y 2 hijos nacidos vivos. En cuanto al tiempo ideal de espera, los autores encontraron que tanto las mujeres mexicanas como las México-americanas deseaban esperar de 2 a 5 años para tener su siguiente hijo. La preferencia por intervalos genésicos más largos respondía al cansancio físico que resulta de las dificultades para sobrellevar las demandas de cuidado de 2 o más hijos que se encuentren en las primeras etapas de la crianza o bien, de la motivación para ganar experiencia en la maternidad. Por otro lado, la mayoría de las mujeres manifestó su preferencia por tamaños deseados de familia de entre 2 y 3 hijos debido a los costos de la manutención de la descendencia y a la importancia del bienestar económico de la familia. Sin embargo, las mujeres mexicanas mencionaron durante las entrevistas que su preferencia por descendencias de menor tamaño también respondía a sus intenciones de proveer a sus hijos con mayores niveles de escolaridad. Finalmente, otro aspecto que vale la pena mencionar es que entre las mujeres México-americanas su deseo de hijos adicionales estaba vinculado a la preferencia por el sexo de los hijos de sus cónyuges.

Los trabajos de Kahn (1994) y Zerden, Stuart, Verbiest, deRosset y Tang (2013) se centran en comparar cuantitativamente el tamaño deseado de la descendencia de la población de mujeres inmigrantes, con respecto al de la población de mujeres no migrantes en el lugar de destino, aunque también proveen argumentos y evidencia empírica sobre los efectos de adaptación y de asimilación o aculturación sobre las preferencias de fecundidad (Regules, 2014).

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN, ASPECTOS GENERALES DE LAS LOCALIDADES Y CARACTERÍSTICAS DE LOS Y LAS PARTICIPANTES

Como se mencionó, este artículo se desprende de una investigación sociodemográfica más amplia que utilizó dos acercamientos metodológicos: uno cuantitativo y otro cualitativo.⁷ El presente trabajo refiere sólo a los hallazgos del estudio cualitativo, el cual se diseñó con la finalidad de recuperar, a través de los relatos de vida, la autopercepción y la experiencia de los y las participantes para responder a las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Cómo afecta la experiencia migratoria de uno o ambos miembros del núcleo conyugal a su tamaño deseado de la descendencia, su tiempo ideal de espera y su deseo de más hijos?; y 2) ¿Cómo afecta la separación temporal del núcleo conyugal que resulta de la migración selectiva de varones las preferencias de fecundidad de sus cónyuges o parejas?

Con respecto al trabajo de campo, las entrevistas en profundidad se realizaron en dos localidades rurales asentadas en la región de las grandes montañas del estado de Veracruz, entre los meses de enero de 2013 y marzo de 2014. Se entrevistó en profundidad a catorce mujeres y diez varones de entre 20 y 57 años de edad. En todos los casos se procuró que los y las participantes no pertenecieran al mismo núcleo conyugal. Las entrevistas fueron complementadas con observaciones del espacio, por lo regular el hogar, en donde los actores sociales desarrollaban su vida cotidiana, y con notas de campo. En cuanto a la escolaridad, ésta se analizó con respecto a la edad de las y los participantes, ya que en la literatura casi siempre se señala que los individuos más jóvenes poseen niveles de escolaridad más altos. Casi 43 por ciento de las mujeres entrevistadas realizaba alguna actividad económica. En el caso de los varones, sólo dos, uno de 26 y otro de 29 años, no realizaba ninguna actividad económica al momento de las entrevistas. Con respecto al tipo de actividad económica, la mayoría de los varones se desempeñaba como trabajador agrícola o

⁷ La aproximación metodológica cuantitativa utilizó insumos de la Encuesta Nacional sobre los Niveles de Vida de los Hogares (ENNViH). Sin embargo, Hubo tres limitantes para el análisis cuantitativo: primero, que la información de la ENNViH únicamente permite la construcción de dos indicadores, el deseo de (más) hijos y el tamaño deseado de la descendencia; segundo, que en la ENNViH de 2002 a los varones solamente se les preguntó sobre el deseo de (más) hijos y no sobre el tamaño deseado de la descendencia; y tercero, que a los varones reentrevistados en 2005-2006 y 2009-2012 no se les volvió a preguntar sobre su deseo de (más) hijos, mientras que a las mujeres reentrevistadas sí se les preguntó otra vez. Por tanto, fue necesario incorporar a la investigación una estrategia metodológica cualitativa que permitiera lograr una perspectiva más amplia y profunda del problema de estudio (véase Regules, 2014).

pecuario, mientras que el resto realizaba trabajos de albañilería o artesanales, vendía frutas y verduras, o bien, conducía taxis rurales. Las pocas mujeres que desempeñaban actividades remuneradas trabajaban como empleadas domésticas o realizaban funciones relacionadas con programas municipales de desarrollo social, mientras que otras eran propietarias de pequeñas tiendas de abarrotes (Regules, 2014).

Sobre el sistema de valores familiares que prevalecía en la región durante la realización de trabajo de campo, el papel de la mujer estaba confinado al ámbito conyugal, la crianza de los hijos y la disponibilidad constante hacia la pareja. En consecuencia, la formación de uniones se entiende como un arreglo en donde el varón tiene la obligación de proveer el sustento económico. En las dos localidades, el ejercicio de la mujer consiste no sólo en brindar atención y obediencia a su cónyuge, sino también en la realización de las tareas domésticas y el cuidado de la descendencia. No obstante, algunas mujeres desempeñaban actividades remuneradas, ya sea en las parcelas familiares, como jornaleras en las fincas cafetaleras, de empleadas domésticas en la cabecera municipal y otras ciudades vecinas, o bien, como administradoras de pequeños negocios familiares (Regules, 2014).

En lo que se refiere a la fecundidad, las mujeres de entre 20 y 35 años de edad tenían en promedio 2.3 hijos nacidos vivos. Asimismo, entre los varones más jóvenes (26-37 años), el promedio de hijos nacidos vivos fue de 2.7. En contraste, las mujeres (38-50 años) y los varones (38-57 años) de mayor edad tuvieron promedios 3.6 y 4.7 hijos nacidos vivos, respectivamente. Por lo que toca al tamaño de la descendencia, las mujeres de menor edad expresaron su intención de tener descendencias de entre tres y cuatro hijos y no de mayor tamaño o como las que tuvieron sus padres, pero además externalizaron su intención de espaciar los nacimientos por dos o tres años (Regules, 2014).

La migración interna e internacional es un fenómeno recurrente entre los habitantes de las dos localidades, sobre todo entre los varones. Los pobladores en ambas localidades donde se realizó el trabajo de campo coinciden en que la migración interna comenzó hace más de cincuenta años, cuando mujeres, varones e incluso familias enteras emigraban temporalmente a los municipios aledaños, sobre todo a aquellos en los que la pizca de café era una actividad agrícola importante. A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta algunos lugareños, en su mayoría varones, emigraron a la Ciudad de México para trabajar en la industria de la construcción. Actualmente, entre los varones, los principales destinos de migración interna son la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz, mientras que las mujeres emigran a la Ciudad de México, Córdoba, Orizaba y el Puerto de Veracruz, en donde se emplean como trabajadoras domésticas.

En cuanto a la migración internacional, los primeros pobladores que emigraron a Estados Unidos lo hicieron a finales de los años ochenta. Poco a poco, los primeros migrantes internacionales convencieron a familiares y amigos para que emigraran, lo que dio lugar a la formación de importantes redes migratorias, que han contribuido a la institucionalización de la migración internacional en ambas

localidades. Entre los principales destinos está la ciudad de Milwaukee, en el estado de Wisconsin, aunque también hay lugareños y lugareñas en los estados de Carolina del Sur, Carolina del Norte, Nueva York y California.

En los cuadros 1 y 2 se describen las características migratorias, demográficas y socioeconómicas de las y los participantes. Conviene aclarar que, durante los procesos de transcripción y análisis de las entrevistas, los nombres reales de los y las participantes se sustituyeron por pseudónimos, que garantizaron el anonimato de la información proporcionada. Los fragmentos seleccionados de cada entrevista (*verbatim*) para el análisis fueron editados para su mejor comprensión, y se eliminaron palabras o expresiones que se repetían.

RESULTADOS: LA EXPERIENCIA MIGRATORIA Y LAS PREFERENCIAS DE FECUNDIDAD

Las hipótesis generales que guiaron la investigación cualitativa propusieron los siguientes: primero, que la migración es un fenómeno que interfiere con las preferencias reproductivas de los varones y las mujeres que han emigrado, puesto que los y las expone a contextos donde la norma puede favorecer descendencias de menor tamaño e intervalos genésicos más espaciados; y segundo, que la migración, a través de la separación temporal del núcleo conyugal y de la familia, genera consecuencias de tipo psicosocial y emocional que pueden interferir con las preferencias de fecundidad tanto de las mujeres que se quedan, como de las que emigran.

La emigración *per se* tiene efectos sobre la fecundidad marital. Al respecto, la hipótesis de ruptura/interrupción plantea que el retraso en el calendario de la fecundidad es la consecuencia de la separación temporal del núcleo conyugal que resulta de la emigración de uno de sus miembros. Si bien la hipótesis indica una reducción en los niveles de fecundidad durante el tiempo que sucede a la migración, se espera que esta disminución sea sólo temporal y regrese a su nivel original una vez que los migrantes retornan a los lugares de origen y compensen por el tiempo de reproducción perdido. Esto significa que, en el caso de algunas mujeres casadas o unidas con varones emigrantes, los embarazos podrían coincidir con la dinámica migratoria de los cónyuges, es decir que una mujer podría quedar embarazada durante el tiempo en el que su pareja está de regreso en la localidad (Regules, 2014).

Eréndira tenía dos hijos varones y el intervalo genésico entre uno y otro era de poco más de seis de años. Su cónyuge emigró por primera vez a los Estados Unidos cuando su primer hijo tenía un año ocho meses y retornó a la localidad cuando éste tenía cuatro años aproximadamente. Eréndira reconoció que en su caso la decisión de posponer el segundo embarazo, además de haber sido conjunta del núcleo conyugal, obedeció fundamentalmente a la intención de su pareja de volver a emigrar y a las dificultades que representaría cuidar sola a un niño pequeño y a un bebé y sin la ayuda de su pareja.

P. ¿Por qué no encargaste cuando regresó la primera vez?

R. No porque pues...Como él me decía: ahorita no porque el niño todavía estaba chiquito—el otro, el grande, tenía cuatro años—todavía estaba chiquito [dice] hay que esperarse otro poquito...Sí, así fue la decisión de esperarnos.

P. ¿Pero tú querías encargar?

R. Pues no, porque a veces...lo que él pensaba a veces coincidía con lo que yo...lo que yo también pensaba. Digo no, muchos hijos ahorita pues ya no. Y yo como le decía yo: si te vas a volver a regresar. Yo sola así no me voy a quedar. Le digo no, porque ya es...algo más...el niño que está todavía chiquito y todavía otro le digo, no...Pues si tú vas a estar...Le digo, está bien, pero yo sola no. (Eréndira, 35 años, dos hijos, cónyuge en los Estados Unidos, entrevista realizada en trabajo de campo, 2013).

Un caso similar fue el de Carolina (38 años) quien también tenía dos hijos varones, aunque tendría tres pero el primero murió pasado el año de vida y recién que su cónyuge emigró por primera vez a los Estados Unidos. En todo caso, el intervalo genésico entre los hijos vivos fue de ocho años aproximadamente. Su cónyuge había emigrado a los Estados Unidos en tres ocasiones: la primera vez permaneció en el país de destino poco más de cuatro años, la segunda tres años. Sin embargo, cuando se entrevistó a Carolina él llevaba tres años sin volver a la localidad. Conviene mencionar que cuando ocurrió el primer evento migratorio, Carolina ya tenía a su primer hijo (el que murió) y también estaba embarazada del segundo. Al preguntarle por qué esperó ocho años para tener al tercero, ella respondió lo siguiente:

R: Haga de cuenta que cuando él vino la primera vez, y pues uno como mujer siempre tiene desconfianza que vienen muy cambiados ellos, de allá para acá. Y pues yo dije, tampoco me voy a arriesgar a otro hijo y que ahí me deje con dos. Uno como sea ¿no? pero ya dos como que no. Entonces, hasta después que ya vino a la segunda vez... (Carolina, 38 años, dos hijos varones, cónyuge en los Estados Unidos, entrevista realizada en trabajo de campo, 2013).

Al igual que el de Eréndira, el testimonio de Carolina expresó preocupación por los inconvenientes que podría generar el cuidado de dos niños pequeños, sobre todo en la ausencia del cónyuge. Pero además manifestó que su deseo de retrasar el calendario de la fecundidad también estaba vinculado con los cambios en la personalidad y en la manera de ser de la pareja como consecuencia de la migración.

Durante las entrevistas, tanto Eréndira como Carolina tenían cónyuges que habían retornado a la localidad por lo menos una vez. En contraposición estaba el caso de Gabriela quien, además de ser más joven (24 años), tenía sólo una hija de cuatro años y manifestó deseos de tener hijos adicionales. Es importante mencionar que la pareja de Gabriela emigró a los Estados Unidos meses antes del nacimiento de su única hija y todavía no había vuelto a la localidad.

Durante la entrevista, Gabriela no manifestó sentirse inquieta por las contradicciones que podrían resultar de cuidar sola a un niño pequeño, probablemente porque a diferencia de Eréndira y Carolina, Gabriela se mudó a casa de sus padres cuando su pareja emigró. En consecuencia, contaba con la ayuda, sobre todo de su madre, para el cuidado de su hija. Eréndira y Carolina aludieron a la intención de sus cónyuges de volver a emigrar como un factor que incentivó sus deseos de espaciar

los intervalos genésicos. Por su parte, Gabriela exteriorizó su deseo de tener hijos adicionales cuando su pareja regrese a la localidad, aunque también manifestó deseos de posponer su siguiente embarazo por al menos dos años.

P: ¿Entonces sí has pensado en tener otro hijo?

R: Bueno, yo he pensado tener otro, pero no luego luego que llegue él. No porque como él no ha estado con la niña, entonces yo quiero que conviva con ella porque si tengo--yo ya le he dicho a mi hermana--ay si tengo otro y él convive luego, luego con otro niño o niña. Yo misma digo, me voy a sentir raro porque digo, ay pobrecito de la más grande, nunca la habrá tenido con él. Digo, o sea, nunca han estado juntos así conviviendo. Entonces, sí tengo en mis planes otro, pero...más después.

P: ¿Después de que él regrese, cuánto tiempo te gustaría esperar para tener otro hijo?

R: Al menos 2 años...Sí. (Gabriela, 24 años, una hija, su cónyuge está en Estados Unidos, entrevista realizada en trabajo de campo, 2014).

Para Gabriela, la falta de contacto físico y emocional que resultó de la separación temporal del núcleo conyugal entre ella y su cónyuge, pero sobre todo entre su cónyuge y su hija era un factor que incentivaba su deseo de postergar un embarazo subsecuente. Durante la entrevista, Gabriela expresó cuán importante era que su pareja compensara a su hija por el tiempo de ausencia a través de la convivencia familiar.

Además, dejó entrever que el nacimiento de un segundo hijo podría centralizar la atención de su cónyuge y mermar el tiempo de convivencia entre él y su hija. En este sentido, Gabriela consideraba que el retraso en el calendario de su fecundidad aseguraría mayor tiempo de convivencia entre padre e hija y, por tanto, la consolidación de los lazos afectivos.

Los testimonios de Eréndira, Carolina y Gabriela sugieren que, en efecto, la separación temporal del núcleo conyugal que resulta de la emigración de los varones retrasa el calendario de la fecundidad debido a la disminución en la frecuencia de las relaciones sexuales, lo cual reduce la exposición al riesgo de embarazos. No obstante, fueron las nuevas formas de organización y de relaciones familiares que resultaron de la separación del núcleo conyugal las que interfirieron con las preferencias reproductivas, sobre todo con el deseo de hijos adicionales y con el tiempo ideal de espera.

Una consecuencia de la migración ha sido la fragmentación y reconfiguración de las unidades familiares (Ariza, 2002). Por ejemplo, en hogares donde los jefes de hogar son quienes emigran, es probable que sus esposas queden al frente de la familia convirtiéndose en jefas de hogar (Rosas, 2008). La migración de varones genera una diversidad de situaciones familiares que modifican la convivencia personal y comunitaria, así como la toma de decisiones y la situación de las mujeres que se quedan mientras sus maridos migran (D'Aubeterre, 1995; Núñez Vera, 2009).

En algunas ocasiones, la migración de los varones aminora las tareas domésticas de las mujeres al haber una persona menos que atender. Sin embargo, la salida del cónyuge suele acarrear mayores responsabilidades, ya que las mujeres deben hacerse cargo del cuidado de los hijos y de las actividades que solía hacer el marido

(Rosas, 2008). Al respecto hay que decir que la decisión de postergar el embarazo tanto de Eréndira como de Carolina, por ejemplo, resultó de la evaluación que las dos mujeres hicieron sobre las dificultades potenciales de cuidar a una descendencia de mayor tamaño en ausencia de sus respectivos cónyuges, pero también ante la intención de los varones de volver a emigrar. Además, la disminución de los mecanismos de circularidad de la migración y las ausencias cada vez más prolongadas de los varones no sólo incrementan las responsabilidades de la mujer en el hogar, sino también aumentan su incertidumbre con respecto a la fidelidad de sus cónyuges o parejas y al envío de remesas. Ante esta posibilidad Eréndira y Carolina optaron por postergar embarazos subsecuentes.

Otro aspecto que hay que tomar en consideración es que la separación temporal del núcleo conyugal puede debilitar los lazos afectivos y reducir la confianza íntima que las mujeres tenían hacia sus cónyuges. Debido a la ausencia prolongada de sus parejas muchas mujeres han dejado de ejercer su sexualidad. No obstante, cuando los varones regresan a sus localidades la situación se dificulta puesto que es necesario restablecer las relaciones íntimas y afectivas con alguien a quien no habían visto desde hace meses o incluso, años. Ante esta realidad algunas mujeres optaron por postergar los embarazos con fin de trabajar el vínculo afectivo y de probar si la relación aún funcionaba. Al respecto, José respondió lo siguiente cuando se le preguntó por qué no tuvo hijos recién que volvió de los Estados Unidos:

P: ¿Y por qué no lo encargaron luego de que regresaste?

R: Porque este...Ah ¿cuándo...? ¿Recién que llegué de Estados Unidos?

P: Sí, recién que llegaste.

R: Pues este...no. No porque quisimos primero a ver cómo...Cómo nos llevábamos otra vez...Porque como ya teníamos dos años y luego este, discutíamos así que... cuando me hablaba que si yo tomaba allá y todo eso...Entonces dice que ella no quiso luego luego. Dice que...Qué tal si llegando acá ya no la hacemos y eso, entonces esperamos...A acomodarnos bien acá y ya luego ya. (José, 29 años, una hija y un hijo, tiene experiencia migratoria internacional, entrevista realizada en trabajo de campo, 2013).

Aunque de manera menos explícita que las mujeres casadas o unidas con varones migrantes, los varones que tenían experiencia migratoria internacional también vincularon su fecundidad con la dinámica migratoria. Por ejemplo, Eugenio (29 años) tenía tres hijos; una mujer y dos varones. Al preguntarle sobre el tiempo que esperó para tener a su segundo y tercer hijo comentó lo siguiente:

P: ¿Cuánto tiempo esperaste para tener a tu segundo y tercer hijo?

R: Como tres años, cuatro años...Cuatro años y medio...

P: ¿Por qué?

R: Por lo mismo también de que [...] O sea, que yo estuve en Estados Unidos... Entonces sí hubiera tenido unos seis. Le digo, unos seis hijos. Porque he estado más tiempo fuera que con ellos. Y he estado [casado] como once o doce años porque... O sea, que me fui a estar como cinco años al otro lado, pero fue más tiempo. Casi más tiempo lo que he estado fuera... (Eugenio, 29 años, dos hijos y una hija, tiene experiencia migratoria internacional, entrevista realizada en trabajo de campo, 2014).

El testimonio, además de que refleja los efectos de la ruptura/separación en el calendario de la fecundidad, descubrió su preferencia por lo que al parecer se trataba de un tamaño deseado de familia que no pudo alcanzar: tener 6 hijos. En principio, parecería que inalcanzar el número deseado de hijos fue la consecuencia de la migración *per se* en el calendario de la fecundidad. Sin embargo, la migración a través de la separación familiar también genera un costo emocional entre los varones, lo cual interfiere con sus preferencias de fecundidad. Hay que decir que, durante la entrevista, Eugenio no sólo exteriorizó los motivos económicos de la migración, también reconoció sentir tristeza por no poder acompañar a sus dos primeros hijos en el día a día y por los sentimientos de abandono y resentimiento que esto generó, sobre todo en su segundo hijo.

La primera vez que me fui tardé un año. Después vine y tardé año y medio acá. Me fui [la segunda vez] y tardé tres, pero cuando me fui a mi esposa la dejé embarazada. Cuando me fui todavía tenía tres meses [de embarazo]. Y cuando vine el niño [su segundo hijo] tenía tres años y cachito. Y ese fue el que más me guardó rencor. Me costó mucho para acercarme a él. No, no me quería.

Yo mi niño [el segundo] no lo abracé chiquito. No lo abracé pequeño cuando nació. Y él me dice; no estuviste. ¿Cuándo me abrazaste? No estuviste. No me cargaste. No me abrazaste. Y ya entonces por qué a Mario [su tercer hijo] sí lo abrazas, dice. A Mario sí lo abrazas ¿verdad?

Porque, o sea, se llama Mario el niño. Pero dice, ¿quieres más a Mario verdad? Pero es que el niño está muy pegado a mí, pues sabe que he estado con él y los otros ya no. (Eugenio, 29 años, dos hijos y una hija, tiene experiencia migratoria internacional, entrevista realizada en trabajo de campo, 2014).

Si bien Eugenio intentó compensar por su ausencia a través del contacto telefónico, su testimonio advirtió que su acción no fue suficiente para forjar un vínculo afectivo entre él y su hijo y, por tanto, generar sentimientos de cercanía y confianza.

O sea, como ahorita el chiquito que ya nació. O sea, que yo estoy acá desde que nació. Entonces yo le veo y no, pues ese ya... O sea, se va conmigo y todo. Pero los otros no, cuando yo llegué. Ahorita ya. O sea, ahorita ya, pero me costó. Me costó trabajo. Me desconocían ¿quién es ese? ¿Mami, quién es ese? Pero no es igual hablar por teléfono a estar con ellos. (Eugenio, 29 años, dos hijos y una hija, tiene experiencia migratoria internacional, entrevista realizada en trabajo de campo, 2014).

El caso de Eugenio es un ejemplo de que la distancia física y emocional que resulta de la migración y que separa tanto a los miembros del núcleo conyugal como a los padres de los hijos, puede no sólo tener efectos de retraso en el calendario de la fecundidad, sino también desincentivar los deseos de hijos adicionales. Dado que durante la entrevista Eugenio expresó su preferencia por una descendencia de mayor tamaño, habría que preguntarse si las consecuencias psicológicas y emocionales que resultan de la separación temporal de la familia desincentivaron su deseo o más bien su intención de tener más hijos.

Como se mencionó al inicio de esta sección, la hipótesis de ruptura/separación plantea una reducción en los niveles de fecundidad durante el tiempo que sucede a la migración. Sin embargo, se espera que esta disminución sea sólo temporal

y regrese a su nivel original una vez que los migrantes retornan a los lugares de origen y compensen por el tiempo de reproducción perdido.

Sí, hay casos de veras. Aquí a lo menos hay muchos (varones) que han venido, dejan sus esposas embarazadas y se van. Y dicen no, ¡que se quede embarazada! Y yo luego sí he escuchado: ah no que se quede embarazada porque...así...Que se queden embarazadas porque así tiene que ser. No digo ¿cómo creen? Aquí en unos ranchitos de más arriba, que es el decir de los que se van. Ah no, pues que se quede embarazada porque ya embarazada con niño chiquito, dicen, ya...no se van con otro o no andan con otro. (Eréndira, 35 años, dos hijos, cónyuge en los Estados Unidos, entrevista realizada en trabajo de campo, 2013).

Al respecto, el testimonio de Eréndira (35 años) denotó que en la región se trataba de un comportamiento más o menos generalizado al interior de los núcleos conyugales, pero también apuntó a que el embarazo era una medida casi necesaria para asegurar la fidelidad de la mujer durante la ausencia de la pareja. No obstante, de entre los y las participantes, ni las mujeres que tenían cónyuges o parejas migrantes, ni los varones que tenían experiencia migratoria manifestaron haber compensado de manera inmediata por el tiempo de reproducción perdido, lo cual sugiere que en algunos casos después del retorno los miembros del núcleo conyugal negocian sus preferencias de fecundidad tomando en consideración otros aspectos de la vida en pareja y familiar que también se ven afectados por la separación del núcleo conyugal y de la familia.

Hay que añadir que la migración es un fenómeno que previene a la familia de actuar conforme al papel tradicionalmente establecido de garantizar el desarrollo integral de sus miembros. Cuando uno o ambos progenitores emigran, con frecuencia estos roles son compartidos parcialmente con los miembros de la familia extendida o bien, son transferidos totalmente a ellos. Sin embargo, cuando la madre emigra, además de los costos económicos, debe asumir los costos afectivos y emocionales de la separación conyugal y de los hijos e hijas. La decisión de emigrar puede ser muy penosa y la separación también está colmada de sentimientos de culpa. Así, la experiencia de las madres desde el momento que toman la decisión de emigrar, durante el periodo de separación y durante el proceso de reunificación, suele estar marcado por sentimientos de depresión, desesperanza, pérdida del sentido de la vida y tristeza (Bernhard, Landolt y Goldring, 2005).

P: ¿Te dio pesar dejar a tu hija?

R: Sí...Sí, sí me dio mucha tristeza haberla dejado y...allá pues yo por lo mismo, no estuve...No estuve bien. Ahora sí que trabajé...O sea, renegando y haciendo mis cosas rápido para...Para venirme rápido.

P: ¿Y aun así estuviste dos años allá?

R: Dos años y medio.

P: ¿Cuéntame de tu experiencia en Estados Unidos?

R: Pues...es bonito y la vez es feo porque como nosotros lo tomamos...Ahora sí que tiene sus lujos y sus cosas, pero pues como que...Pues no sé, yo sentí que no disfruté bien por estar pensando siempre que había yo dejado a la niña. (María, 26 años, tenía dos hijos: una mujer un varón, entrevista realizada en trabajo de campo, 2013).

En el caso de María (26 años), la ruptura del vínculo afectivo con su primera hija que resultó de su emigración hacia los Estados Unidos incentivó su deseo de tener al menos un hijo más, pero también su preferencia por el sexo su descendencia.

P: ¿Entonces tú querías otra niña?

R. Sí.

P. ¿Por qué?

R. ¿Por qué...sentía yo que quería yo otra niña? ¿No? Como que quería yo...este... Pues no sé. Como que...parece que no pero sí afecta un poco eso de...O sea, de que dejé a la niña y eso y como...Como no la críe yo más chiquita. Yo como que quería otra niña. O sea, porque me quedé estancada en que a ella la dejé chiquita... Entonces yo sentía que teniendo a otra niña iba a crecer la niña otra vez...Por eso quería niña. P. ¿Entonces era como darle lo que no le habías podido dar a la primera...?

R. Ajá...Por eso tengo otra niña chiquita y...no. Pero me salió niño. Entonces pues ya. Pero sí me quedé, así como...Y todavía si yo llego a tener otro, tengo esa idea de que yo quiero a la niña. (María, 26 años, tenía dos hijos: una mujer un varón, entrevista realizada en trabajo de campo, 2013).

La figura materna está vinculada a la crianza y a la atención de los hijos (Rojas, 2008). Además de la culpa derivada del abandono temporal de su descendencia, es probable que la opinión desfavorable sobre la madre migrante, a quien por lo regular se le considera egoísta e irresponsable por descuidar de sus hijos para emigrar (Marroni, 2010), interfiera con su deseo de hijos adicionales. En cuanto a los padres y a las madres que emigran y que se ven en la necesidad de dejar a sus hijos a cargo de los abuelos y/o abuelas, hay que añadir que la disputa de afectos e incluso, la propiedad de los hijos, quienes por lo regular crecen llamando padres a los abuelos pese a tener contacto telefónico con sus padres biológicos (Marroni, 2010), también son factores que inciden en sus deseos de tener más hijos y en el tiempo que deberían dejar pasar entre un nacimiento no sólo durante su estancia en el país receptor, sino también una vez que retornan a sus localidades de origen.

Un aspecto para considerar es que las repercusiones emocionales y psicosociales que resultan de la emigración en las preferencias reproductivas, así como los efectos de ruptura/separación y adaptación, están en función de la fase del ciclo familiar en la que ocurre el evento migratorio, aunque también dependen de la formación de la unión, es decir si ésta ocurrió antes, durante o después de la migración. Por último, hay que añadir que los efectos en las preferencias de fecundidad pueden variar entre varones y mujeres debido a las diferencias de género en la experiencia migratoria, pero sobre todo debido a la prevalencia de un modelo tradicional familiar que resalta la función primordial del varón en la dotación de recursos económicos y responsabiliza a la mujer del cuidado, la crianza y la educación de los hijos (Regules, 2014).

Los hallazgos de la investigación sugieren que, en efecto, la separación temporal del núcleo conyugal por la emigración de los varones retrasa el calendario de la fecundidad, puesto que disminuye la frecuencia de las relaciones sexuales y, por tanto, la exposición al riesgo de embarazos. Sin embargo, las nuevas formas de

organización y de relaciones familiares que resultan de la ruptura/separación temporal del núcleo conyugal, también afectan las intenciones de tener hijos adicionales y el tiempo ideal de espera. Por ejemplo, la migración de los varones suele acarrear mayores responsabilidades para las mujeres, ya que deben encargarse del cuidado de los hijos y de las actividades que solía hacer el cónyuge. La disminución de los mecanismos de circularidad de la migración y las ausencias cada vez más prolongadas de los varones no sólo aumentan la incertidumbre con respecto a la fidelidad de sus cónyuges o parejas y al envío de remesas, también debilitan los lazos afectivos y reducen la confianza íntima que las mujeres tenían hacia sus cónyuges. Este conjunto de situaciones desincentiva las intenciones, aunque no necesariamente los deseos de las mujeres de tener más descendencia y las motiva a postergar embarazos subsecuentes.

Finalmente hay que añadir que cuando uno o ambos padres emigran, además de los costos económicos deben asumir los costos afectivos y emocionales en la unión conyugal y en los hijos e hijas. Entre las mujeres, por ejemplo, los sentimientos de depresión, desesperanza, pérdida del sentido de la vida y tristeza que derivan de la decisión de emigrar, y la opinión desfavorable sobre la madre migrante, a quien se le atribuye un grado de egoísmo e irresponsabilidad al descuidar o deshacerse de los hijos para emigrar (Marroni, 2010), pueden incentivar su deseo de hijos adicionales para compensar por su ausencia a un nuevo ser y reivindicarse ante su familia y la comunidad.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de una hipótesis general que proponía a la migración como un fenómeno que modifica las preferencias de fecundidad tanto de los y las mujeres que han emigrado como de sus cónyuges o parejas, en este trabajo se presentaron y discutieron los hallazgos de un estudio cualitativo que analiza cómo se entrelazan la experiencia migratoria, el deseo de más hijos, el tiempo ideal de espera y el tamaño deseado de la descendencia.

Al final, la interpretación de los hallazgos cualitativos tomó en consideración la hipótesis de ruptura o separación. Los hallazgos de la investigación sugieren que, en efecto, la separación temporal del núcleo conyugal que resulta de la emigración de los varones retrasa el calendario de la puesta que disminuye la frecuencia de las relaciones sexuales y, por tanto, la exposición al riesgo de embarazos. Por ejemplo, en los cuadros 1 y 2 se resaltan siete casos particulares; 4 corresponden a núcleos conyugales en donde uno o ambos miembros tenían experiencia migratoria (cuadro 1), mientras que el resto corresponde a núcleos conyugales en donde ninguno de sus miembros tenía experiencia migratoria (cuadro 2). Revisar estos casos es importante porque demuestran el efecto que la migración tiene en los intervalos genésicos. Sin embargo, hay que considerar que las nuevas formas de organización y de relaciones familiares que resultan de la ruptura o separación temporal del núcleo conyugal también afectan a las intenciones de tener hijos adicionales y al tiempo ideal de espera. Por ejemplo, la migración de los varones suele acarrear mayores

responsabilidades para las mujeres, ya que deben hacerse cargo del cuidado de los hijos y de las actividades que solía hacer el cónyuge. La disminución de los mecanismos de circularidad de la migración y las ausencias cada vez más prolongadas de los varones no sólo aumentan la incertidumbre con respecto a la fidelidad de sus cónyuges o parejas y al envío de remesas, sino también debilitan los lazos afectivos y reducen la confianza íntima que las mujeres tenían hacia sus cónyuges. Este conjunto de situaciones desincentiva las intenciones, aunque no necesariamente los deseos, de las mujeres de tener más descendencia y las motiva a postergar embarazos subsecuentes.

Finalmente, hay que añadir que cuando uno o ambos padres emigran, además de los costos económicos, deben asumir los costos afectivos y emocionales de la separación conyugal y de los hijos e hijas, ambos aspectos que no son considerados en las hipótesis que explican la fecundidad de los y las migrantes. Entre las mujeres, por ejemplo, los sentimientos de depresión, desesperanza, pérdida del sentido de la vida y tristeza que derivan de la decisión de emigrar y la opinión desfavorable sobre la madre migrante, a quien se le atribuye un grado de egoísmo e irresponsabilidad al descuidar y/o deshacerse de los hijos para emigrar, pueden incentivar su deseo de hijos adicionales con fin de compensar a un nuevo ser por su ausencia y reivindicarse ante su familia y la comunidad.

Este trabajo es de los primeros en su género, puesto que no sólo logró vincular la migración con las preferencias de fecundidad, sino también identificar, a través del abordaje cualitativo, algunas de las consecuencias de carácter psicosocial y emocional que derivan de la experiencia migratoria, las cuales, a su vez, interfieren con las preferencias reproductivas, tanto de quienes emigran como de quienes no lo hacen. Sin embargo, no profundiza en los aspectos psicológicos y de introyección de la manera necesaria, pues el objetivo era analizar si la experiencia migratoria internacional de uno o ambos miembros del núcleo conyugal generaba una serie de circunstancias que motivan o desincentivan el deseo de más hijos, el tiempo ideal de espera y el tamaño deseado de la descendencia.

Esta investigación mostró que el estudio de las preferencias de fecundidad de los y las migrantes y de sus parejas o cónyuges alcanza niveles mucho más complejos y, por tanto, requiere la adopción de perspectivas analíticas que sobrepasen los procesos de ruptura/separación, asimilación, selectividad y adaptación o aculturación. En nuestro campo de acción, es decir la demografía y los estudios de población, es fundamental discutir la importancia de incluir en el análisis de relación entre la migración y las preferencias de fecundidad marcos analíticos que han sido desarrollados desde la perspectiva de otras disciplinas, por ejemplo, la psicología social; y avenidas de reflexión que permitan el acercamiento sistemático a la dimensión emocional y afectiva de la vida en sociedad, la cual es un aspecto que incide en la experiencia migratoria y también en las decisiones reproductivas.

Cuadro 1. Características demográficas y socioeconómicas de los y las participantes que tienen experiencia migratoria internacional o bien, casados/unidos con individuos migrantes

Seudónimo	Situación conyugal	Edad		Duración unión (años)	Ocupación	Escolaridad	Número de hermanos	Número de hijos que todavía viven		
		Entrevistado(a)	Cónyuge					Varones	Mujeres	Total
José	Unión consensual	29	32	8	Desempleado	Primaria terminada	5	1	1	3
Marcela	Unión consensual	26	27	8	Ama de casa	Preparatoria completa	7	-	3	3
María	Unida legalmente	26	29	9	Ama de casa y empleada doméstica	Primaria completa	13	1	1	2
Don Sebastián	Unido legalmente	57	47	31	Chofer de taxi rural	Primaria incompleta	4	3	4	7
Héctor	Unido legalmente	49	39	18	Chofer de taxi rural	Sin escolaridad	5	4	1	5
Manuel	Unido legalmente	41	43	20	chofer de taxi rural	Sin escolaridad	13	2	1	3
Iván	Unión consensual	37	35	19	Albañil	Primaria incompleta	11	-	3	3
Epifanio	Unido legalmente	30	23	7	Artesano	Primaria completa	8	2	-	2
Eugenio	Unión consensual	29	29	11	Trabajador agrícola	Secundaria completa	8	2	1	3
Francisco	Unido legalmente	26	24	1	Desempleado	Secundaria incompleta	6		1	1
Doña Angélica	Unida legalmente	50	52	30	Ama de casa	Primaria incompleta	5	1	1	2
Carolina	Unión consensual	38	39	13	Ama de casa; tiene tienda de abarrotes	Primaria incompleta	13	2	-	2
Eréndira	Unión consensual	35	32	14	Ama de casa	Secundaria completa	13	2	-	2
Gabriela	Unión consensual	24	21	5	Imparte talleres de educación inicial	Secundaria completa	10	-	1	1

Cuadro 1. Continuación. Características demográficas y socioeconómicas de los y las participantes que tienen experiencia migratoria internacional o bien, casados/unidos con individuos migrantes

Seudónimo	Hijos con otra pareja	Abortos, hijos nacidos muertos, hijos muertos	Edad unión	Edad 1er nacimiento	Duración de los intervalos intergenésicos (años)						Migración internacional	
					1-2	2-3	3-4	4-5	5-6	6-7	Número de viajes	Fase del ciclo familiar
José	1 (varón)	-	21	21	8						2	Inicial, hijos <6
Marcela	-	-	17	18	1.5	5					1	Inicial, hijos <6
María	-	-	17	18	6						1	Inicial, hijos <6
Don Sebastián	1 (varón)		26	26	5	5	2	2	4	3	2	Consolidación, hijos mayores y menores de 22
Héctor	-	-	31	31	3	4	2	2			1	Inicial, hijos <6
Manuel	-	-	21	23	2	3					2	Inicial, expansión
Iván	-	1 aborto	18	19	2	7					1	Expansión
Epifanio	-	-	23	23	4						2	Inicial
Eugenio	-	-	18	19	4	4.5					3	Inicial
Francisco	-	-	25	26							1	Inicial
Doña Angélica	1 (varón)	-	20	18	4	6					2	Consolidación
Carolina	-	1 (murió de enfermedad)	25	25	1.6	8					3	Inicial, hijos <6
Eréndira	-	-	21	22	7						3	Inicial, hijos <6
Gabriela	-	-	19	20							1	Inicial, hijo en camino

Cuadro 2. Características demográficas y socioeconómicas de los y las participantes que pertenecen a núcleos conyugales en donde ninguno de sus miembros tiene experiencia migratoria internacional

Seudónimo	Situación conyugal	Edad		Duración de la unión (años)	Ocupación actual	Escolaridad	Número de hermanos	Número de hijos que todavía viven		
		Entrevistado(a)	Cónyuge					Varones	Mujeres	Total
Apolonio	Unido legalmente	38	37	17	Granja avícola	Sin escolaridad	8	3	-	3
Miguel	Unión consensual	37	38	18	Chofer de taxi rural	Primaria incompleta	4	2	2	4
Doña Socorro	Unida legalmente	50	50	30	Tiene tienda de abarrotes	Primaria incompleta	8	1	3	4
Doña Guadalupe	Unida legalmente	50	60	33	Ama de casa	Primaria incompleta	10	5	1	6
Esperanza	Unida legalmente	49	55	33	Ama de casa	Primaria incompleta	4	3	1	4
Cruz	Unión consensual	43	55	21	Ama de casa	Secundaria completa	3	2	2	4
Silvia	Unión consensual	42	45	24	Ama de casa	Primaria completa	9	1	1	2
Isabel	Unión consensual	33	30	11	Ama de casa	Sin escolaridad	6	3	1	4
Pilar	Unión consensual	26	23	5	Ama de casa	Preparatoria incompleta	4	-	2	2
Carmen	Unión consensual	20	27	5	Ama de casa	Primaria completa	13	1	1	2

Cuadro 2. Continuación. Características demográficas y socioeconómicas de los y las participantes que pertenecen a núcleos conyugales en donde ninguno de sus miembros tiene experiencia migratoria internacional

Seudónimo	Hijos con otra pareja	Abortos, hijos nacidos muertos, hijos muertos	Edad a la unión	Edad cuando nació el primer hijo	Duración de los intervalos intergenésicos (años)					
					1-2	2-3	3-4	4-5	5-6	6-7
Apolonio	-	-	17	16	4	16				
Miguel	-	1 (nació muerto)	18	19	2	3	8			
Doña Socorro	1 (varón)	-	20	20	1	2	2	1		
Doña Guadalupe			17	17	1	2	2	1	2	
Esperanza	-	7 (2 murieron de enfermedad y 5 abortos)	16	16	1	2	4	1		
Cruz	-	-	21	21	3	9	1			
Silvia	-	1 (murió de leucemia)	18	22	3	15				
Isabel	-	1 aborto	21	22	1.2	2	3			
Pilar	-	-	21	22	1.9					
Carmen	-	1 aborto	15	16	2					

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Adserà, Alícia y Ferrer, Ana, (2016), "The Fertility of Married Immigrant Women to Canada", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.50, Núm.2, pp. 475-505.
- Andersson, Gunnar, (2004), "Childbearing after Migration: Fertility Patterns of Foreign-Born Women in Sweden", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.38, Núm.2, pp.747-774.
- Ariza, Marina, (2002), "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión", *Revista Mexicana de Sociología*, México, Distrito Federal, Vol.64, Núm.4, pp. 53-84.
- Ariza, Marina y D'Aubeterre, María Eugenia, (2009), "Contigo en la distancia...Dimensiones de la conyugalidad en migrantes mexicanos internos e internacionales", en Cecilia Rabell Romero (Coord.), *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*, México, Distrito Federal: IIS-UNAM, pp. 225-266.
- Bach, Robert L., (1981), "Migration and Fertility in Malaysia: A Tale of Two Hypotheses", *International Migration Review*, Nueva York, Vol.15, Núm.3, pp. 502-521.
- Bagavos, Christos, Tsimbos, Cleon y Verropoulou, Georgia, (2008), "Native and Migrant Fertility Patterns in Greece: A Cohort Approach", *European Journal of Population*, Berlín, Vol.24, Núm.3, pp. 245-263.
- Baykara-Krumme, Helen y Milewski, Nadja (2017), "Fertility Patterns Among Turkish Women in Turkey and Abroad: The Effects of International Mobility,

- Migrant Generation, and Family Background", *European Journal of Population*, Berlín, Vol.33, Núm.3, pp. 409-436.
- Bernhard, Judith K., Landolt, Patricia y Goldring, Luin (2005), "Transnational, Multi-Local Motherhood: Experiences of Separation and Reunification among Latin American Families in Canada", *Early Childhood Education Publications and Research*. Paper 6. Disponible en: <http://digitalcommons.ryerson.ca/ece/6>.
- Bhrolcháin, Máire Ní y Beaujouan, Eva, (2015), "How real are reproductive goals? Uncertainty and the construction of fertility preferences?", *Documento de Trabajo ESRC Centre for Population Change*, Southampton, Núm.73, pp. 1-36.
- Bledsoe, Caroline H., (2004), "Reproduction at the Margins: Migration and Legitimacy in the New Europe", *Demographic Research*, Rostock, Vol.3, Núm.4, pp. 87-116.
- Bongaarts, John, (1992), "Do Reproductive Intentions Matter?", *International Family Planning Perspectives*, Nueva York, Vol.18, Núm.3, pp. 102-108.
- Bongaarts, John & Potter, Robert G., (1979), "Fertility Effect of Seasonal Migration and Seasonal Variation in Fecundability: Test of a Useful Approximation under more General Conditions", *Demography*, Cham, Vol.16, Núm.3, pp. 475-479.
- Brambila Paz, Carlos, (1985), *Migración y formación familiar en México*, México, Distrito Federal, El Colegio de México, 125 págs.
- Carlson, Elwood D., (1985), "The Impact of International Migration upon the Timing of Marriage and Childbearing", *Demography*, Cham, Vol.22, Núm.1, pp. 61-72.
- Castro Martín, Teresa y Rosero-Bixby, Luis (2011), "Maternidades y fronteras. La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España", *Revista Internacional de Sociología*, Córdoba, Vol.69, Núm.M1, pp. 105-107.
- Chattopadhyay, Arpita, White, Michael J., y Depbuur, Cornelius, (2006), "Migrant Fertility in Ghana: Selection versus Adaptation and Disruption as Causal Mechanisms", *Population Studies*, Londres, Vol.60, Núm.2, pp. 189-203.
- D'aubeterre Buznego, María Eugenia, (1995), "Tiempos de espera: Emigración masculina, ciclo doméstico y situación de las mujeres en San Miguel Acuecomac, Puebla", en Soledad González Montes y Vania Salles (Coordinadoras), *Relaciones de género y transformaciones agrarias*, México, Distrito Federal, El Colegio de México, pp. 255-297.
- Estrella Valenzuela, Gabriel, Canales Cerón, Alejandro y Zavala de Cosío, María Eugenia, (1999), *Ciudades de la frontera norte: migración y fecundidad*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 187 págs.
- Farber, Stephen C. y Lee, Bun Song, (1984), "Fertility Adaptation of Rural-to-Urban Migrant Women: A Method of Estimation Applied to Korean Women", *Demography*, Cham, Vol.21, Núm.3, pp. 339-345.
- Ford, Kathleen, (1990), "Duration of Residence in the United States and the Fertility of U.S. Immigrants", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.24, Núm.1, pp. 34-68.
- Goldstein, Sydney, (1973), "Interrelations between Migration and Fertility in Thailand", *Demography*, Cham, Vol.10, Núm.2, pp. 225-241.
- Goldstein, Sydney y Goldstein, Alice, (1981), "The Impact of Migration on Fertility: an 'Own Children' Analysis for Thailand", *Population Studies*, Londres, Vol.35, Núm.2, pp. 265-284.

- Gyimah, Stephen Obeng, (2006), "Migration and Fertility Behavior in Sub-Saharan Africa: The Case of Ghana", *Journal of Comparative Family Studies*, Calgary, Vol.32, Núm.2, pp. 235-252.
- Hervitz, Hugo M., (1985), "Selectivity, Adaptation, or Disruption? A Comparison of Alternative on the Effects of Migration on Fertility: The Case of Brazil", *International Migration Review*, Nueva York, Vol.19, Núm.2, pp. 293-317.
- Hirsch, Jennifer S., (2003), *A Courtship after Marriage. Sexuality and Love in Mexican Transnational Families*, California, University of California Press, 397 págs.
- Isiugo-Abanihe, Uche C., (1994), "Reproductive Motivation and Family-Size Preferences among Nigerian Men", *Studies in Family Planning*, Nueva York, Vol.25, Núm.3, pp. 149-161.
- Jensen, Erick R. y Ahlburg, Dennis A., (2004), "Why Does Migration Decrease Fertility? Evidence from the Philippines", *Population Studies*, Londres, Vol.58, Núm.2, pp. 219-231.
- Juárez, Fátima, (1996), "La formación de la familia y la movilidad a las áreas metropolitanas en México: Un nuevo enfoque de la interacción entre eventos demográficos", en Fátima Juárez, Julieta Quilodrán y María Eugenia Zavala de Cosío (Eds.), *Nuevas Pautas Reproductivas en México*, México, Distrito Federal, El Colegio de México, pp. 147-198.
- Kahn, Joan R., (1994), "Immigrant and Native Fertility during the 1980s: Adaptation and Expectations for the Future", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.28, Núm.3, pp. 501-519.
- Kazenin, Konstantin, (2018), "The Impact of Migration on Fertility: An Overview of Foreign Research", *Documento de Trabajo 041804*, Moscú, Russian Presidential Academy of National Economy and Public Administration.
- Kuhnt, Anne-Kristin, Kreyenfeld, Michaela y Trappe, Heike, (2017), "Fertility Ideals of Women Across the Life Course" en Michalela Kreyenfeld y Dirk Konietzka (Eds.), *Childlessness in Europe: Contexts, Causes, and Consequences*, Cham, pp. 235-251.
- Kulu, Hill, (2006), "Fertility of Internal Migrants: Comparison between Austria and Poland", *Population, Space and Place*, Hoboken, Vol.12, Núm.3, pp. 147-170.
- Kulu, Hill, (2003), "Migration and Fertility: Competing Hypotheses Re-examined", *Max-Planck-Institute for Demographic Research (MPIDR) Working Paper WP 2003-035*, Rostock, pp. 1-40.
- Lee, Bun Song, (1992), "The Influence of Rural-Urban Migration on Migrant's Fertility Behavior in Cameroon", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.26, Núm.4, pp. 1416-1447.
- Lee, Bun Song y Farber, Stephen C., (1985), "The Influence of Rapid Rural-Urban Migration on Korean National Fertility Levels", *Journal of Development Economics*, Nueva York, Vol.17, Núm.2, pp. 47-71.
- Lee, Bun Song y Pol, Louis G., (1993), "The Influence of Rural-Urban Migration on Migrant's Fertility in Korea, Mexico and Cameroon", *Population Research and Policy Review*, Alphen aan de Rijn, Vol.12, Núm.1, pp.3-26.
- Lerch, Mathias, (2009), "The Impact of Migration on Fertility in Post-Communist Albania", *Southeast European and Black Sea Studies*, Londres, Vol.9, Núm.4, pp. 519-537.
- Lindstrom, David y Giorguli Saucedo, Silvia, (2007), "The Interrrelationship between Fertility, Family Maintenance, and Mexico-U.S. migration", *Demographic Research*, Rostock, Vol.17, Núm.28, pp. 821-858.

- Lindstrom, David y Giorguli Saucedo, Silvia, (2002), "The Short- and Long-Term Effects of U.S. Migration Experience on Mexican Women's Fertility", *Social Forces*, Chapel Hill, Vol.80, Núm.4, pp. 1341-1368.
- Macisco, John J., Bouvier, Leon F. y Weller, Robert H., (1970), "The Effect of Labor Force Participation on the Relation between Migration Status and Fertility in San Juan, Puerto Rico", *The Milbank Memorial Quarterly*, Hoboken, Vol.48, Núm.1, pp. 51-70.
- Marroni, María da Gloria, (2010), "Mujer, madre y migrante. Los costos emocionales y psicosociales de una triple identidad", en Lore Aresti De la Torre (Coord.), *Mujer y migración: los costos emocionales*, México, Distrito Federal, UAM-X, pp. 133-144.
- Massey, Douglas S. y Mullan, Brendan P., (1984), "A Demonstration of the Effect of Seasonal Migration on Fertility", *Demography*, Cham, Vol.21, Núm.4, pp. 501-517.
- Mayer, Jochen y Riphahn, Regina T., (2000), "Fertility Assimilation of Immigrants: Evidence from Count Data Models", *Journal of Population Economics*, Berlín, Vol.13, Núm.2, pp. 241-261.
- Menken, Jane, (1979), "Seasonal Migration and Seasonal Variation in Fecundability: Effects on Birth Rates and Birth Intervals", *Demography*, Cham, Vol.16, Núm.1, pp. 103-119.
- Menkes Bancet, Catherine y Mojarro, Octavio, (2003), "Preferencias reproductivas en el último tramo de la transición demográfica en México", *La salud reproductiva en México. Análisis de la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva 2003*, México, Distrito Federal, pp. 107-113.
- Milewski, Nadja, (2007), "First Child of Immigrant Workers and Their Descendants in West Germany: Interrelation of Events, Disruption, or Adaptation?", *Demographic Research*, Rostock, Vol.17, Núm.29 pp. 859-896.
- Ng, Edward y Nault, François, (1997), "Fertility among Recent Immigrant Women to Canada, 1991: An Examination of the Disruption Hypothesis", *International Migration*, Oxford, Vol.35, Núm.4, pp. 559-580.
- Núñez Vera, Miriam Aidé, (2009), "Efectos de la migración en las mujeres y relaciones de género en un poblado michoacano", *Revista Científica de UCES*, Buenos Aires, Vol. XIII, Núm.2, pp. 30-157.
- Park, Sang-Mi, Cho, Sung-il, Jang, Soong Nang, Cho, Young Tae y Chung, Hai Won, (2007), "The Preference for and Additional Child among Married Women in Seoul, Korea", *Journal of Biosocial Science*, Cambridge, Vol.40, pp. 269-281.
- Quilodrán, Julieta y Castro, Teresa, (2009), "Nuevas Dinámicas Familiares", *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, Distrito Federal, Vol.24, Núm.2, pp. 283-291.
- Regules García, Ricardo, (2014), "Sí quiero... y no puedo... Migración y el imaginario reproductivo", en *Tesis Doctoral*, CDMX, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- Regules García, Ricardo, (2017), "Avances en la investigación en torno a la relación entre migración y fecundidad: cambios y perspectivas, 1970-2016", *Carta Económica Regional*, Guadalajara, Núm.119, pp. 79-109.
- Riley, Nancy E., (2018), "Good Mothering in China: Effects of Migration, Low Fertility, and Birth Constraints", Poston, Jr. D. (Ed.) *Low Fertility Regimes and Demographic and Societal Change*, pp. 115-132.
- Rojas, Olga Lorena (2008), *Paternidad y vida familiar en la ciudad de México. Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica*. México, Distrito Federal, El Colegio de México, 230 págs.

- Rokicki, Slawa, Montana, Livia y Fink, Günther, (2014), "Impact of Migration on Fertility and Abortion: Evidence from the Household and Welfare Study of Accra", *Demography*, Cham, Vol.51, pp. 2229-2254.
- Rosas, Carolina, (2008), *Varones al son de la migración: migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago*, México, Distrito Federal, El Colegio de México, 307 págs.
- Saint-Maurice, Ana y Pintassilgo, Sónia C., (2018), "Ethnic Differences in Results of Fertility and Monther's Health Care: Portuguese Population and Cape Verdeans Living in Portugal", *Journal of Population Research*, Londres, Vol.35, Núm.2, pp. 131-150.
- Sennott, Christie y Yeatman, Sara, (2012), "Stability and Change in Fertility Preferences Among Young Women in Malawi", *International Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, Nueva York, Vol.38, Núm.1, pp. 34-42.
- Singley, Susan G. y Landale, Nancy S., (1998), "Incorporating Origin and Process in Migration-Fertility Frameworks: The Case of Puerto Rican Women", *Social Forces*, Chapel Hill, Vol.76, Núm.4, pp. 1437-1464.
- Stephen, Elizabeth Hervey y Bean, Frank D., (1992), "Assimilation, Disruption and the Fertility of Mexican-Origin Women in the United States", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.26, Núm.1, pp. 67-88.
- Toulemon, Laurent y Mazuy, Magali, (2004), "Comment prendre en compte l'âge à l'arrivée et la durée de séjour en France dans la mesure de la fécondité des immigrants", en Documento de trabajo INED, París, Núm.120, pp. 1-34.
- Weller, Robert H. y Macisco Jr., John J., (1971), "Fecundidad, migración y aspiraciones de movilidad social en los países en desarrollo: sugerencias para investigación", *Demografía y Economía*, México, Distrito Federal, Vol.1, pp. 56-76.
- White, Kari y Buckley, Cynthia J., (2011), "Exposure to International migration and Its Effect on Childbearing in Turkey", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.45, Núm.1, pp. 123-147.
- White, Michael J., Moreno, Lorenzo y Guo, Shenyang, (1995), "The Interrelation of Fertility and Geographic Mobility in Peru: A Hazards Model Analysis", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.29, Núm.2, pp. 492-514.
- Wilson, Ben, (2018), "The Intergenerational Assimilation of Completed Fertility: Comparing the Convergence of Different Origin Groups", *International Migration Review*, Thousand Oaks, Vol.XX, Núm.X, pp. 1-29.
- Yeatman, Sara, Sennott, Christie y Culpepper, Steven, (2013), "Young Women's Dynamic Family Size Preferences in the Context of Transitioning Fertility", *Demography*, Cham, Vol.50, Núm.5, pp. 1715-1737.
- Zerden, Matthew L., Stuart, Gretchen S., Verbiest, Sarah, deRosset, Leslie y Tang, Jennifer, (2013), "Family Planning Intentions: A Qualitative Exploration of Postpartum Women of Mexican Descent in North Carolina", *Contraception*, Nueva York, Vol.88, Núm.5, pp. 624-628.

Fecha de recepción: 21 de abril de 2018.

Fecha de aceptación: 18 de junio de 2018.

DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

